



Encontrándonos inmersos en este emblemático año 2000 que tanta controversia ha levantado, fijaremos nuestra atención en otra fecha de especial relevancia como fue la entrada del siglo XX, para saber cómo celebraron nuestros antecesores el cambio de siglo.

Resulta evidente que las formas de vida, moral y mentalidad imperantes en aquel lejano 1900, no tenían nada que ver con las que se estilan actualmente, razón por la que la única institución que programó un acto conmemorativo a nivel municipal "para solemnizar la salida del presente siglo y entrada del nuevo" fue la Iglesia. El "festejo" consistió en iluminar con la mayor intensidad posible el templo parroquial durante las doce horas que discurrían entre la medianoche del 31 de diciembre de 1900 y el mediodía del día de Año Nuevo de 1901.

Pero esta -para nosotros- peculiar conmemoración, acarreó algunas discrepancias entre los cabildos eclesiástico y secular por

el derroche de fluido eléctrico que de ello se derivaba. Hay que señalar que el tendido eléctrico se había instalado en la villa unos pocos años antes, concretamente en 1894.

En consecuencia, el párroco solicitó al Ayuntamiento que sufragase la mitad del gasto de luz, que él calculaba en torno a la entonces respetable cantidad de 30 pesetas, que correspondía a la "quincena" que podía percibir un obrero normal en la época.

El Concejo atendió la petición formulada, pero a cambio exigió la potestad para nombrar los dos mayordomos de la cofradía de Ezozia que hasta el momento recaía en la Parroquia.

Como aspecto conclusivo de todo ello, cabe destacar el relevante peso específico que el cabildo eclesiástico ejercía sobre diferentes facetas de la vida municipal y la gran importancia que tenía la romería que se celebraba durante el mes de agosto en el Santuario de Ezozia.

